



Creciendo Juntos(as): Enfoque Holístico de Haití para la Sanación

por Denise Turcotte, CSC

El año pasado, tuve el privilegio de visitar Haití para nuestro encuentro congregacional estatutario de Justicia y Medio Ambiente. En una tierra marcada por la pobreza y la degradación ecológica, pero también por la fe y la resiliencia, nuestra reunión recibió el adecuado tema de “Economía Ecológica”, un modelo económico que promueve el bienestar personal, social y planetario.

En nuestro ritual de apertura, sembramos frejoles chinos, símbolos de esperanza para nuestra asamblea y para el propio Haití. En los días siguientes, desafiadas por nuestras presentadoras haitianas, crecimos en conocimiento, compasión y comunión; las semillas se transformaron en brotes.

Al visitar juntas varias misiones de Santa Cruz, encontramos varias semillas brotando, tanto literal como figuradamente. Entre las figuradas había semillas de resolución humana, semillas de vida sostenible, y semillas de compromiso común – evidencias de la gracia en acción en medio de la injusticia, la contaminación, y la agitación política.





Uno de los lugares más impresionantes visitados fue el Orfanato Marie Porte du Ciel (María, Puerta del Cielo). Fundado por Claire Daneau, CSC, en 1986, el orfanato es ahora hogar de 60 niñas y niños de entre 2 meses y 16 años de edad. Ahí, rodeados de cuidados y compasión humana, las niñas y niños aprenden a vivir íntimamente con la Tierra.

Vegetales frescos, cultivados en los jardines del orfanato de casi dos acres, forman parte de las comidas diarias de estas niñas y niños. Las vacas del orfanato proporcionan leche; los pollos, huevos; y las cabras y conejos, carne. Los cocoteros, viñas, naranjos, plátanos y mangos en los terrenos del orfanato ofrecen sus frutos, base de nutritivos postres. Este contacto inmediato con la



Tierra, concebido para profundizar la conexión de las niñas y niños con los alimentos que los(as) sostienen, también les infunde conocimiento ecológico, reverencia y gratitud.

Otro proyecto en crecimiento de Santa Cruz se ubica en Limbé, un pequeño pueblo a 40 minutos de Cabo Haitiano, en terrenos adquiridos inicialmente por Zita Ruben Charles, CSC. Bajo la dirección de Maureen Fuelkell, CSC, se sembraron plátanos y este año se agregarán otros cultivos. Los planes futuros incluyen la creación de un pequeño estanque, un huerto de plantas medicinales para alentar a los(as) haitianos(as) a seguir usando la medicina tradicional, y un espacio multiusos muy necesitado por líderes locales de organizaciones de



PETITE MAINS

En Cabo Haitiano, Petites Mains, un nuevo proyecto de Santa Cruz enseña a mujeres haitianas a coser empleando maquinas industriales, preparándolas para ganarse el sustento. Petite Mains, un programa holístico, ofrece también a las participantes oportunidades para su desarrollo espiritual y personal.

base, estudiantes, y organizaciones no gubernamentales. Con sus diversos dones y un sentido de propósito compartido, las personas involucradas están creando un legado de comunidad resiliente para las futuras generaciones.

Haití es un país que ha perdido muchos de sus bosques originales y cobertura vegetal. La producción de frutas es casi nula y, al talarse los árboles, las laderas de las colinas han perdido su suelo fértil por la erosión. Para contrarrestar esto, Réjeanne Charest, CSC, y personas de la localidad, iniciaron hace ya varios años un proyecto de

forestación para estabilizar el suelo, producir frutos y nueces para el consumo, y dar sombra. El programa, que ahora se encuentra coordinado por *Le Club Ceinturons Verts*, un grupo de estudiantes de la región, ha ayudado a estabilizar no sólo el suelo, sino también la comunidad en torno a éste.

En las áreas rurales de Hinche, visitamos al Hermano Francklin Armand, fundador de las Congregaciones de los Pequeños Hermanos y las Pequeñas Hermanas de la Encarnación.

Con su liderazgo y el compromiso de comunidades locales, la vitalidad está regresando a la tierra y a su gente.

170 lagos artificiales se han construido ahí donde el suelo arcilloso puede retener el agua de la lluvia, estos ofrecen agua para la agricultura, para pescar y para beber. La disponibilidad de agua ha posibilitado plantar más de 20,000 árboles frutales y forestales cada año así como también varios cultivos agrícolas. Tales proyectos se están replicando en pueblos de todo Haití, brindando oportunidades para la educación de niños y jóvenes adultos(as) a través de la experiencia, y cohesionando a los(as) residentes locales.

Quedé profundamente conmovida por los signos de esperanza que experimenté en esta pequeña isla con tantos desafíos políticos, sociales, y medioambientales. Estos proyectos ecológicamente sostenibles que están iniciando hablan de la creatividad, del valor, y de la fe de las personas de Haití y de quienes las acompañan y apoyan. Aquí, vemos en acción el concepto de Vivir Bien, Convivir Bien en Común-Unidad: el hambre del cuerpo y el hambre del alma se están saciando, restaurándose a la vez un sentido de pertenencia. ¿No es acaso esto de lo que verdaderamente se trata una vida rica y digna de vivirse?

